
JAIMÉ PÉREZ



DIALOGO CON LOS JOVENES TRABAJADORES

DISCURSO DE JAIME PEREZ ANTE LOS JOVENES OBREROS

Estamos en instantes en que la patria pasa de la dictadura a la democracia, es decir, en una situación fluida donde podemos tener siempre presente el peligro de un vuelco regresivo en la situación, que no debe hacernos perder el sueño, porque este mismo pueblo que logró terminar con la dictadura, este mismo pueblo sabrá defenderla, pero sabrá defenderla si tiene conciencia de los peligros que amenazan permanentemente.

Estos peligros tienen también motivos internacionales. Reagan quiere desatar la tercera guerra, quiere llegar a la "guerra de las Galaxias", quiere barrer con el socialismo, con la humanidad progresista. No le gustan nada los cambios que ha habido en el Cono Sur, que el Uruguay se haya abierto camino hacia la democracia. Por ello, sus representantes, los representantes del fascismo que aún perduran en la patria, las espinas que han dejado clavadas, los sectores del capital financiero que han soñado y soñaron permanentemente con exprimir a los trabajadores hasta transformarlos en despojos y que hoy se ven ante el peligro de una apertura democrática popular, ese peligro siempre estará latente. Y simultáneamente, está en nuestras manos y depende mucho de ello, la posibilidad de avanzar en democracia. Hoy, el Frente Amplio es una real alternativa de gobierno, una alternativa de poder. Hay una nueva visión del pueblo y de la clase obrera hacia el Partido y la Juventud Comunista. Conversando con algunos muchachos, hoy acá, jóvenes compañeritos de la fábrica, me relataban, un poco asombrados, en cierto modo, cómo particularmente sus madres, que no tenían idea política firme, que generalmente votaban partidos tradicionales, que en los últimos meses ellos habían logrado que votaran el Frente Amplio, pero que simultáneamente estaban llenas de reservas, se encuentran con que hoy miran de diferente manera, no sólo a sus propios hijos. Ya en ellos, en los ojos de las madres y los padres no se lee el reproche al hijo porque sea de la Juventud Comunista, no se lee el reproche, porque el padre sea del Partido Comunista, porque muchas de esas madres se han hecho también en las últimas semanas, comunistas. Pero además, porque los vecinos de los barrios, la gente de la fábrica, tienen una nueva visión del Partido, porque el Partido aparece como una fuerza enteramente humana, presta a luchar contra la dictadura, sin cansancio y sin doblegarse durante once años, y presta a afirmar la democracia, hacerla avanzar, fortalecer el Frente Amplio, lograr el objetivo que quiere la inmensa mayoría de nuestro pueblo, el lograr la felicidad para todos los orientales. Esto no nos lo regaló nadie, esto es el fruto de once años de lucha que nos costaron muertos, desaparecidos, torturados y presos. Pero es bueno preguntarnos: ¿qué es lo que permitió resistir duran-

te once años? ¿Qué es lo que permitió que el Partido saliera prestigiado ante toda la clase obrera y el pueblo? ¿Qué es lo que permitió que no pudieran, ya no destruir al Partido, sino ni siquiera sacar una astilla del Partido, no pudieron dividir ni al Partido de la Juventud, ni a la Juventud del Partido, ni entre sí al Partido o a la Juventud? Y entonces tenemos que remontarnos a algunos años atrás.

El Partido nació en el año veinte. Durante todos los años mantuvo una conducta digna de partido de la clase obrera. Pero la historia moderna del Partido se inicia en el '55, se inicia en el instante en que el Partido hace su XVI Congreso, y que, al frente del Partido, pasa como Secretario General el camarada Rodney Arismendi. De ahí, compañeros, salimos con una estrategia y una táctica puesta al servicio de esa estrategia, con una idea clara que, para las transformaciones en la vida de la República, era preciso crear condiciones para formar un Frente Democrático de Liberación Nacional; pero primer tarea era unir a la clase obrera que estaba dividida en tres centrales. Una era la vieja y querida U.G.T., otra era una central amarilla montada por la embajada norteamericana y otra era un nucleamiento de gremios autónomos bastante numeroso que se mantenían hostiles a la relación con la Unión General de Trabajadores. Segundo objetivo: lograr la unidad de la izquierda, buscar los caminos de unidad con el Partido Socialista; esto nos permitió en el movimiento sindical, hacer nacer la C.N.T., hacer nacer el Congreso del Pueblo, crear las condiciones que hicieron posible luego la creación del Frente Amplio en 1971, porque también desde el punto de vista político, si bien no tuvimos suerte de encontrar eco en los llamados a unidad con el Partido Socialista, logramos sí constituir en el '62 el Frente Izquierda de Liberación que demostró con su votación, que la izquierda era partidaria de la unidad sin exclusiones y creó condiciones para avanzar hacia la creación del Frente Amplio, con lo mejor del pueblo. Y junto a esto, compañeros, nos planteamos formar un gran Partido Comunista de cuadros y de masas y una gran Juventud Comunista. En aquel momento, los fundadores de la Juventud, de los cuales algunos están acá, eran un pequeño puñadito de cuadros puesto por el Partido para empezar a formar la UJC. Los años pasaron, se formó un Partido Comunista, que, cuando vino el golpe de Estado tenía sólo en Montevideo 50.000 miembros, de los cuales su inmensa mayoría eran de la clase obrera y de los centros principales del proletariado; y una UJC que tenía decenas de miles de miembros, de los que una parte muy grande eran del movimiento liceal, del movimiento universitario, de la enseñanza, pero también de sectores obreros. Esto hizo posible que la dictadura se encontrara con un hecho (que, cuando se escriba la verdadera historia de la Patria, tendrá que escribirse con letras de oro), que fue el inicio de la Huelga General de la clase obrera el 27,

la madrugada del 27 de junio de 1973, Huelga General con ocupación de fábricas, que hizo que cientos de miles de obreros, mientras las radios atronaban con charangas militares anunciando el golpe de Estado, cientos de miles de obreros se dirigieran a ocupar sus puestos de lucha, en el seno de la fábrica; y durante quince días aguantaron una Huelga General ante el asombro del mundo, que era enteramente política -porque no pedían un centésimo de reivindicación, una mejora social, nada-. Esa Huelga General reclamaba solo -y nada menos-, restablecer la democracia, restablecer el Parlamento, legalizar todos los partidos políticos y el libre juego sindical y popular. Esta Huelga asombró al mundo, no logró derrotar a la dictadura en el sentido de hacerla caer porque la clase obrera sola, con la alianza gloriosa de los pibes liceales de aquellos años y de una parte de los Universitarios (la mayoría de los más conscientes de entre ellos era de la U.J.C.) por sí solos, sin el resto del pueblo, no podía tirar abajo a la dictadura, pero sí pudo darle un golpe a la dictadura, de tipo político, del cual nunca pudo recobrase. Cuando nosotros vemos que termina la dictadura y no hay un solo sindicato amarillo, no hay una fábrica amarilla, no hay un gremio estudiantil amarillo, no hay un gremio magisterial amarillo, es porque la dictadura fracasó en toda la línea, tanto en sus ataques al Partido como en sus ataques al Frente Amplio, o al movimiento sindical y popular. Nosotros tenemos que recordar y no olvidar jamás, que esa victoria, que derrotó en definitiva luego de once años a la dictadura, fue gracias al inicio de la Huelga General heroica de la clase obrera, convocada por la Convención Nacional de Trabajadores.

Y para comprender mejor cómo esto fue posible, es preciso comprender que dentro de cada fábrica había una agrupación comunista, y que cuando, durante esos quince días, llenaron hasta reventar el Cilindro de dirigentes sindicales y no había a quién recurrir en un sindicato, porque habían sido llevados presos prácticamente todos los dirigentes sindicales en los primeros días, sin embargo la huelga continuó, porque adentro de la fábrica el comité de base siempre tuvo la posibilidad de preguntar a los camaradas comunistas o jóvenes comunistas. Y cuando no alcanzaban sus respuestas, ir al Local Seccional del Partido o a los lugares donde el Seccional estaba funcionando, para pedir consejo.

Lo que hizo inquebrantable a la clase obrera, fue el conjunto de sus tradiciones, heroicas, de muchas décadas, pero fue el hecho de que había decenas de miles de comunistas, del Partido y de la Juventud, afirmados fuertemente en el seno de la clase obrera, que crearon las condiciones, para que, aún sin dirigentes, la clase obrera supiera que tenía que resistir, y resistió. Y luego compañeros, cuando los años más trágicos luego de la Huelga General, cuando ellos creyeron tener el terreno abonado, cuando ellos llenaron

el Penal de Libertad y Punta Rieles de camaradas del Partido, torturados, algunos muertos, pero torturados la inmensa mayoría y luego presos, surgió una nueva generación de dirigentes sindicales, que recogían las banderas mejores de la clase obrera, con el ejemplo que habían aprendido de sus padres, o de sus compañeros de fábrica, de los más viejos -que se habían salvado de las redadas, el Acta 7 y de todas las expulsiones que provocaban en los gremios estatales y en los gremios de la industria privada-, aprendieron a conocer las tradiciones y aun siendo muy jóvenes -17, 18 años- tomaron la bandera. Eso hizo posible que surgiera un nuevo movimiento sindical, que preparara las condiciones para un Primero de Mayo del '83, el primer acto de legalización auténtica, y luego el paro del 18 de Enero del '84, el 1º de Mayo del '84 y lo que Vds. ya saben.

En definitiva compañeros, cuando se haga la historia auténtica de la Patria (naturalmente, respetando la participación de todos los demócratas y antifascistas que, de una manera o de otra, en una medida u otra, lucharon contra la dictadura) sin la menor duda -como inclusive gente no nuestra lo dijo hoy en una reunión muy importante del Frente Amplio- el gran triunfador de esta prueba fue la clase obrera; y nosotros sabemos bien compañeros, que, para esa victoria de la clase obrera, fuimos la contribución principal que hizo posible la derrota de la dictadura y el inicio de una nueva etapa. Por ello esta nueva etapa tiene características tan peculiares, es una situación que no está estabilizada, es lo que se llama una situación fluida, con peligros provenientes de la reacción. Y, nosotros, que tenemos el ojo alerta frente a ellos, no dormimos soñando con ellos. Dormimos en cambio, soñando con el avance de la democracia en la vida del país, porque en democracia queremos avanzar, porque confiamos en la fuerza de la clase obrera, del pueblo uruguayo, del Frente Amplio, de nuestro Partido y de la gloriosa y siempre heroica Juventud Comunista. Por ello compañeros, en esta etapa, el problema es mantener la concertación entre las fuerzas políticas que deseen realmente avanzar en democracia, es decir, el Frente Amplio, sectores importantes del Partido Colorado y sectores importantes del Partido Nacional, o lo que es la mayoría del Partido Nacional y, simultáneamente y sin ver en esto una contradicción, desenvolver la lucha de la clase obrera y el pueblo. Porque la democracia no se garantiza en la quietud, la democracia se garantiza en la lucha del pueblo en la calle, porque en definitiva, es el pueblo el que garantizó la democracia, derrotó la dictadura y por lo tanto, el pueblo tiene derecho, en medio de una situación económica trágica como la que se vive, a reclamar sus reivindicaciones y las soluciones auténticas para los problemas del país. Voy a dar un solo ejemplo, el de la huelga textil, porque creo que es el más ilustrativo de los últimos conflictos. Los compañeros textiles estuvieron haciendo tres meses de gestiones, nadie puede decir que

fueron impacientes. Durante esos tres meses agotaron los recursos para una solución que hiciera posible la obtención de reivindicaciones esenciales para no morir de hambre. Al cabo de los tres meses se encontraron con que todas las puertas estaban cerradas, se vieron obligados a iniciar la ocupación de las fábricas. Comenzaron ocupando quince fábricas y terminaron ocupando a lo largo y lo ancho de la República, la totalidad de las fábricas del gremio. En ese conflicto se dirimía no sólo mejoras para un gremio, se dirimía mucho más, porque la mayoría de los sectores de la patronal textil, de contenido nacional, que quería una solución inmediata, en razón de que el Ministerio de Trabajo se había ubicado en una posición correcta, buscando resolver en favor de los trabajadores y simultáneamente en conversaciones con la patronal textil, una solución; pero había una patronal que no quería, era la patronal de Strauch, la misma que provoca la huelga de Puma, la ocupación y ahora la desocupación policial, la misma que tiene la papelera más importante y que provoca la desocupación policial en el día de ayer de las papeleras, la misma que se negaba a dar ninguna solución atendiendo los intereses principalmente de la fábrica textil Fibratex, la que estuvo realizando provocaciones permanentes contra los obreros y el comité de base de los compañeros de Fibratex, del Congreso Obrero Textil. ¿Qué les dolía a ellos, acaso un aumento que de todas maneras iba a ser insuficiente, y que para los multimillonarios que ellos son -porque forman parte del capital financiero y de las transnacionales- significaba unos centavos? ¿Era acaso eso lo que les preocupaba? De ninguna manera. Lo que ellos querían es llevar la situación del país a un límite. Tomaron la justa decisión del PIT-CNT de hacer un paro si no había soluciones para los trabajadores textiles, y trataban de precipitar el paro, querían llevar el conflicto a una situación sin salida y de violencia, volcar al gobierno, para que en lugar del Ministro de Trabajo dando soluciones, apareciera Manini, el Ministro del Interior desalojando las fábricas o aparecieran incluso sectores fascistas de las Fuerzas Armadas interviniendo en la misma. En definitiva, una gran provocación, justificándola sobre la base de una conmoción, con que la lucha de los trabajadores textiles desestabilizaba la democracia. Hoy fueron derrotados, fueron derrotados en una acción común del Congreso Obrero Textil, el Ministerio y las patronales nacionales. Strauch, (los Strauch, porque son un emporio) se replegaron; ahora, sin embargo, el Ministerio llama a los principales de la fábrica Puma y les dice que tienen que reponer a los trabajadores. Los soberbios de Strauch contestan: nosotros no aceptamos órdenes del Ministerio, y se retiran, y, simultáneamente, sin la menor duda, piden directamente al Ministerio del Interior que les envíen fuerzas policiales para desalojar la fábrica. ¿Por qué explico esto, compañeros? Para ver la complejidad de la situación; ya sectores de poca cabeza es-

taban planteando ahí, si no hay solución inmediata, entonces el lunes que comienzan a instalarse los Consejos de Salarios, no hay que ir a la instalación de los Consejos de Salarios. Es decir, los obreros que tienen hambre, que, a través de los Consejos de Salarios ven la posibilidad del inicio de gestiones que, con la lucha del gremio, les dé aumento de salarios, todo eso quedaría paralizado. Es la ceguera y el radicalismo de quienes antes, cuando recién habían nacido, no entendían nada; después, cuando maduraron, siguieron sin entender nada. Son los mismos que hacen declaraciones a la prensa diciendo en Dignidad (en qué otro lado iba a ser) -periódico de la provocación de la CIA y de los sectores de las FF.AA.- diciendo que lo que cayó fue el régimen militar y no la dictadura, es decir, que no hay democracia, lo que hay es una dictadura a cuyo frente está Sanguinetti; es no entender nada de nada, pero en primer término, es no entender todo lo que ha hecho la clase obrera y lo que ha permitido, con la acción del pueblo, del Frente Amplio, del Partido, de la Juventud Comunista y de todas las fuerzas democráticas, terminar con la dictadura e iniciar el camino incipiente todavía, pero que hay que fortalecer. Esto muestra, compañeros, lo complejo de la situación. Porque el gobierno, simultáneamente, es un gobierno débil. ¿En qué sentido débil? No tiene mayoría parlamentaria, depende de la concertación, tiene la presión permanente de Reagan que no le gusta que haya sido invitado Daniel Ortega de Nicaragua al Uruguay, o que se restablezcan relaciones comerciales y consulares con Cuba, o que hayan invitado a Angola a concurrir al país; eso a los yanquis no les gusta nada, entonces presionan sobre el gobierno. Los sectores del capital financiero presionan también, porque no quieren que se les termine la jauja; el pachecato, que fue ladero de la dictadura, naturalmente quisiera la dictadura, y también los servicios especiales que nunca duermen. Porque el aparato fascista no está desmontado, eso sí es verdad, y hay que desmontarlo con la lucha obrera y popular y con la acción concertada de frenteamplistas, blancos y colorados progresistas, y con la acción de la clase obrera, y naturalmente del Partido y de la Juventud; esos aparatos están a la espera, agazapados, para provocar conflictos artificiales y sobre esa base tener pretextos para manotazos que impidan el regreso de la democracia y retrotraer la República a los once años negros, o por lo menos conformarse con un gobierno totalmente reaccionario al estilo de Pacheco. Pero, compañeros, la situación del país no es fácil para ellos; es compleja para nosotros, en el sentido que antes en la dictadura, era mucho más duro militar, porque uno se exponía a las cosas peores, pero durante la dictadura todo era claro, lo único que había que hacer, era unir a todo el pueblo contra la dictadura. Ahora, las cosas son más sutiles, más complejas, el problema de cómo actuar pasa a transformarse en un elemento básico. ¿Qué táctica

para el movimiento sindical?, es un problema de fondo, qué papel debe jugar el movimiento sindical, qué papel deben jugar los jóvenes en el movimiento sindical. Pero antes de pasar a esto, para tener idea de los problemas que tenemos, es bueno que leamos algunos párrafos del discurso de Sanguinetti. Primero, porque para actuar en política, hay que saber qué es lo que dicen los que no son frenteamplistas y mucho más si es el Presidente de la República; segundo, porque este Presidente de la República lo consideramos un hombre inteligente, democrático, que, desde sus primeros discursos, dijo de la necesidad de legalizar al Partido (con su concepción burguesa, porque, según él, -y tenía razón- es mejor actuar con los comunistas a la vista y de frente, porque si se les reprime, igual siguen actuando y uno no sabe en qué andan). Pero preferimos eso, compañeros, y no a los fascistas que nos torturaban, nos masacraban y nos metían presos por largos años. No entender esa diferencia entre dictadura fascista y democracia, es no entender lo esencial de lo que es la realidad social de un país, histórica, y la lucha de clases en el país y en el mundo. ¿Qué podemos decir de su discurso? Yo no voy a decir ningún adjetivo, porque creo que los adjetivos no resuelven los problemas y, a quien nos trata con respeto, debemos tratarlo con respeto. Lo que él dijo es totalmente consecuente con todo lo que dijo antes de las elecciones; en ese sentido es justo decir que no hace demagogía de ningún tipo. Yo no voy a leer todo porque sería muy largo, pero hace un diagrama del país y muestra la gravedad inaudita que tienen las cosas; explica toda la situación desastrosa, lo que muestra hasta qué punto hemos vivido, no sólo una política suicida sino también falaciosa, en que no coincidían los propósitos proclamados por la dictadura, a un colosal déficit en el Estado; 1982 fue el año del déficit máximo en la historia nacional. Ese año el Uruguay tuvo un déficit que fue del 18 por ciento del total del producto bruto del país y el año pasado siguió siendo casi un diez por ciento del total del producto, pero, además, insisto en estas cifras que son las que adjetivan la situación, representó ese déficit un 34% del déficit sobre el total de los ingresos del Estado en el '84. Esa es la diferencia entre lo que entró y lo que salió. Y luego dice: en el '73 teníamos 720 millones de dólares de deuda externa, hoy tenemos US\$ 4.600.000 (en realidad son 5.500 los millones, es mucho más todavía); esto nos impondría pagar este año, cantidades absolutamente imposibles de pagar. Para que se vea hasta qué punto esta situación nos estrangula, señalamos un caso: el de UTE. Este organismo tiene que pagar este año 162 millones de dólares, por concepto de su deuda de Palmar; pues bien, su recaudación total, sus ingresos totales, no llegan a esa cantidad, es decir que si pagaran realmente lo que debe UTE en materia de deuda externa, tendría que pagar más del total del ingreso que recibe UTE durante todo el año por los servicios

que presta. Es un caso, pero ese caso se puede repetir en la mayoría de los entes y en el conjunto de la economía del país.

Pero, ¿qué es lo que no dice? ¿Por culpa de quién es esto? ¿Para todos fue igual? Dice que no puede haber aumento de salarios desproporcionados, que tendrá que haber una justa relación, comprendiendo que los salarios son muy bajos, pero que habrá que irlos levantando en forma equilibrada. Pero repetimos la pregunta: y durante estos once años, ¿quién se llevó la producción nacional? Naturalmente, el capital financiero, el FMI, pero hubo patronales nacidas en el país -yo me resisto a decirles uruguayas- probablemente entre éstos algunos de los "Clan Strauch", que exportaron a bancos suizos, a las Bahamas y a los EE.UU., 1.700 millones de dólares. Mientras el salario de los trabajadores perdía un 60% de su poder adquisitivo, mientras la desocupación aumentaba hasta un 17% de la fuerza laboral del país, mientras la industria se encontraba con que casi un 40% de su maquinaria quedaba parada por falta de uso, es decir, mientras todo el país se empobrecía, sólo un puñado podía exportar 1.700 millones de dólares (no de pesos uruguayos, no de nuevos pesos, de dólares). Y si sumamos a esto que hubo que pagar en estos años, en función de ese aumento imponente y desmesurado de la deuda -deuda además que lo dice con toda claridad, pero no especifica el porqué- se toman del exterior dólares para financiar el presupuesto interno de la administración pública. Es brutal esto. Pero para pagar qué? ¿salud pública? ¿la enseñanza? ¿los hogares para los ancianos? ¿el hospital de niños Pereira Rosell? ¿o para ayudar a la MIDU o al Hospital de Clínicas al que deshicieron de tal manera que ahora todo el pueblo tiene que ayudar a Villar a reconstruirlo? No. Para dedicar más de la mitad del presupuesto nacional al Ministerio del Interior y al Ministerio de Defensa. Esto, compañeros, en cualquier otro país resulta increíble, porque en los países europeos, durante la guerra, en medio de la guerra, no dedicaban a su presupuesto de defensa más de un 25 o un 30% y estaba en juego la existencia de esos estados; y acá, para reprimir y asesinar al pueblo, hicieron que casi un 60% del presupuesto nacional estuviera dedicado a ellos. ¿Debemos asombrarnos entonces que el compañero Ciganda en el parlamento, el compañero Araújo, el compañero Rodríguez Camusso en el senado, planteen con vigor el problema de las carteras, que son un negociado increíble que se ha cometido? Es que se han ido del país millones y millones de dólares y que dentro de los nuevos millonarios que han surgido, hay muchos con muchos galones, con muchas casas, con muchos campos, con muchos coches último modelo. ¿Por qué no decir estas cosas si son la verdad? Entonces, si ésta es la verdad, compañeros, ahora que la clase obrera conquista la democracia, que la conquista no gratuitamente, sino a uñas, a coraje, a esfuerzo, a lucha, ¿entonces ahora la clase obrera tiene que decir: ah, entramos a la democracia, entonces

ahora cruzarnos de brazos para ver si dentro de un año, dos, tres o cuatro años, o cuando falte un año para la próxima elección, se acuerden de nosotros los obreros y corran presurosos a darnos el salario que en ese instante pedimos? (aunque si todo siguiera así no sé quiénes seguirán vivos hasta un año antes de las elecciones con los salarios que se están ganando ahora). Pero esto, compañeros, tenemos que enseñárselo a la clase obrera, que lo sabe, pero simultáneamente tenemos que orientarnos en torno a una táctica sindical que esté vinculada con el camino que tenemos que ir abriendo hacia la democracia, una democracia superior, un gobierno popular frenteamplista y con todos los blancos y colorados que nos quieran acompañar en la vía peculiar y nacional hacia el socialismo en nuestro país. Y esta táctica que yo voy a relatar ahora en forma abreviada, no tiene grandes novedades, porque es la táctica de la clase obrera, que la replanteo ahora sólo por una razón, porque se ha renovado la mayoría de la clase obrera y recién ahora hay posibilidad de hablar de estos temas, porque antes de la dictadura cuando el pequeño hijo de un obrero nacía y le ponían el chupete en la boca, ya estaba aprendiendo cuál era la táctica sindical. Ha habido una interrupción de once años en este sentido, y entonces es justo volver a dar una visión de las cosas. Primer problema: si vamos a un conflicto de una fábrica o en un gremio, hacer gestiones, y hacer gestiones para demostrarle a todo el barrio, si es una fábrica, y a toda la población del país si es un gremio, que lo que se pide es justo, que no estamos haciendo gimnasia huelguística, que lo que queremos es justicia, resolver el problema de la clase obrera, y dirigirnos al ministerio correspondiente, en este caso el Ministerio de Trabajo, y ahí plantear el asunto. Si hay consejo de salarios, al consejo de salarios, ahí estará sentado el delegado del gremio, delegados patronales, delegados del ejecutivo; si no lo hay todavía en ese gremio, directamente al Ministerio de Trabajo, donde para todo aquello que no es salarial, se va a establecer también una oficina con representación del PIT-CNT, con abogados del PIT-CNT y de la concertación para el examen de todos los problemas que tienen que ver con categorías, con horarios, con rigurosidades de las patronales, con despidos, es decir, no con las cosas salariales, que iría para los consejos de salarios. Nosotros para todos esos problemas tenemos que iniciar la movilización haciendo gestiones. Esas gestiones ¿las tienen que hacer sólo los delegados del gremio? No es necesario. Si recién empezamos pueden hacerlas solos, al principio, luego acompañados por los gremios, tratando de hacer perder la menor cantidad de horas posibles de trabajo. No porque nos duelan los patrones, sino porque ya de por sí el salario obrero es muy bajo, y naturalmente los que ya están convencidos, los que ya tienen experiencia, los que ya están sindicalizados, comprenden siempre bien cada una de estas cosas, pero a nosotros

nos interesa que participe todo el gremio, de todos los gremios, y a ellos ya no les gusta tanto perder una hora, un medio jornal, un jornal entero o un día entero de paro. También ellos tienen que comprender que en el momento que la organización gremial, a través de su asamblea lo resuelve, lo resuelve porque no queda otro camino. Entonces, hasta el obrero con menos experiencia comprende que no queda otro camino efectivamente que el de la movilización y la lucha. Segundo, mucha movilización en la calle. ¿Por qué movilización en la calle, compañeros? Porque no hay forma que acelere más los elementos de la conciencia que actuar en común por parte de los trabajadores. Enseña mucho más una manifestación que un paro general de golpe, si la gente se queda en su casa mateando. Puede parecer un absurdo esto, pero no lo es, compañeros, todos ustedes, estoy seguro que han hecho esa experiencia. Cuando codo con codo, compañeros y compañeritas van juntos en una manifestación, saliendo con el overol, con la blusa de trabajo, con el vestidito, con los carteles, con los cartelones, y reciben la simpatía del pueblo, y van a golpear a las puertas de un directorio, o al Ministerio, o a la cámara donde está reunida la patronal, la gente se siente fuerte, se siente hermanada, se siente solidaria, su conciencia se eleva. Y si tenemos que ir a paros luego de hecho esto, vamos a paros; no como deporte, sino como producto de una necesidad, que sea comprensible para todo el gremio y, a la vez, para toda la población, y también para las autoridades del gobierno; que no aparezca, en ningún caso, como que estamos haciendo huelguismo por deporte. Nosotros sabemos que no hacemos "huelguismo" por deporte, pero no alcanza con que lo sepamos nosotros, lo tiene que saber todo el pueblo, porque siempre, en cada conflicto que se genera, hay sectores del pueblo que, de alguna manera, se sienten lesionados; si es del transporte, tienen que andar a pie, entonces con eso no se puede jugar. Cuando hay que hacerlo, se hace, no nos tiembla el pulso, pero lo hacemos, previo convencimiento de la población, previo el reparto de un volante a los pasajeros. Si son servicios de los que dependen usuarios, volantes a los usuarios; esto muchas veces se ha hecho, vamos a hacer un paro tal día, lo hacemos por tal razón, y juzgue usted. Y si todas las autoridades están avisadas, y si toda la población está avisada, y esos paros no dan resultados y entonces tenemos que ir a formas superiores de lucha, como la huelga general de un gremio o un paro general de toda la clase obrera en solidaridad con un gremio, dos gremios, o por causas generales, solidaridad con otro pueblo -como tantas veces lo ha hecho la CNT, en favor de Cuba o de Vietnam o de otro pueblo, que estaba heroicamente luchando por su independencia y por su libertad- si tenemos que hacerlo, lo hacemos. Pero previa explicación, para que toda la gente comprenda las razones. No alcanza que las comprendan los dirigentes, no alcanza siquiera con que lo comprenda el activo, no

alcanza siquiera y no siempre lo hacemos, compañeros, que hasta el último obrero lo comprenda: su familia, los vecinos de toda la fábrica, la población, apelar a los radios, los canales de televisión, a la prensa, antes de los conflictos; naturalmente, después también. Pero no olvidemos que, para la clase obrera, la huelga, en las condiciones del capitalismo, es su arma suprema, porque en estas condiciones, después de una huelga ¿qué hacemos?, ¿qué paso superior damos como gremio? Es decir, si tenemos que hacerlo, lo hacemos, pero creamos tales condiciones que, independientemente de que sea corta (y si es corta mejor) o tiene que ser más larga, esa huelga sea acompañada por la simpatía de la inmensa mayoría del pueblo, por la comprensión de todo el pueblo, hasta de los medios de comunicación -aunque sabemos que sus dueños no son del pueblo, pero que, sin embargo, ponen su oído a todo aquello que sea una noticia que el pueblo pueda apreciar con simpatía- y naturalmente, en esas condiciones, nos colocamos en las mejores condiciones, frente al gobierno y frente a las propias patronales. Pero no es sólo esto, compañeros. Nosotros levantamos tal reivindicación, pero junto con esa reivindicación, y con la otra, y la otra y la otra, que concite a todo el gremio, nos planteamos también, qué soluciones ofrecemos. La construcción, por ejemplo, reclamó lo suyo y simultáneamente, tiene un plan de viviendas nacional; no entro aquí a juzgar ese plan, porque no lo conozco, pero sé que están recorriendo todo el país y mostrando y explicando que los obreros de la construcción quieren trabajo, pero además tienen tal proyecto para que haya trabajo; aquí, una escuela, aquí un liceo, aquí viviendas populares, aquí esto, aquí lo otro. ¿Cómo no va a despertar simpatía eso? Hay otros gremios que han hecho cosas similares, pero eso lo tienen que hacer todos los gremios, porque somos, junto con el Frente Amplio, y la clase obrera y los sectores populares y el movimiento intelectual y los profesionales y los productores del interior del país, somos alternativa de poder y tenemos que demostrar que lo somos; no que lo somos de boquilla, en un discurso electoral, sino que lo somos en la vida, plenamente. Si ahora pasan a ocupar seis compañeros frenteamplistas seis entes, y tenemos, a la vez, los diputados nuestros, los senadores nuestros y los ediles nuestros, ¿qué relación hacemos, como lo hemos hecho en todas las épocas, compañeros? ¿Por qué razón en algún momento el compañero Arismendi era el diputado de los frigoríficos? Porque junto a la labor en el Partido y junto a la labor en la cámara, el compañero Arismendi se recorría rancho por rancho con los compañeros del frigorífico, iba a la Federación de la Carne, recogía sus proyectos. Esos proyectos contenían no sólo soluciones para la carne, sino para toda la industria, inclusive para los productores. ¿Por qué los compañeros del Transporte me habían designado el edil del transporte? Porque estaba en la Junta, estaba en el Comité Departamental,

estaba, en fin, en diversas cosas del Partido, pero estaba en cada estación, línea, taller de Cutcsa, taller de Amdet o taller de Onda que hubiera. Cuando se es legislador, compañeros -también cuando se es obrero-, hay que entrar temprano al trabajo (cuando se es funcionario del Partido hay que estar a toda hora), y cuando se es legislador, hay que estar también a la hora que entran los obreros, no sólo a la hora que salen. Para que vean a nuestros compañeros, no sólo como diputados, senadores, o ediles de Democracia Avanzada, sino para que lo vean como parte propia, para que cada obrero, cuando lo vea diga, es nuestro hombre; no es un político, es nuestro edil, nuestro diputado, nuestro senador. Y, con soluciones siempre, soluciones patrióticas, soluciones nacionales. En estas condiciones podemos ir a una coordinación de la acción y de la lucha que nos permita ir conquistando las reivindicaciones que requiere la clase obrera, estabilizando la democracia y simultáneamente, prestigiando las bancadas, prestigiando al Frente, naturalmente, prestigiando la Juventud Comunista, prestigiando al Partido. Sin la menor duda, en todo aquel lugar donde hay algún atisbo de lucha, de acción, de conflicto, estará siempre presente, como en toda la historia del Partido y de la Juventud, ha estado siempre presente y activo. Y a la vez compañeros, teniendo esto claro, no atarnos a ninguna fórmula burocrática; tener el oído muy atento a lo que pasa entre los compañeros y compañeras de la fábrica, no guiarnos sólo por nuestro olfato por mejor que sea.

La verdad de las cosas nunca está en uno mismo solo, nunca está en una sola opinión, la del más próximo que tienen. La verdad de las cosas generalmente, se conoce si uno habla con uno en un lugar, otro en otra sección, otro en la otra, un compañero, una compañera, un obrero más antiguo y un obrero más nuevo; y con todo eso se va formando una idea, realmente, de lo que quieren los compañeros. Porque compañeros, son muy bajos los salarios, son terribles y trágicamente bajos y pueden producirse, por razones que voy a explicar después, explosiones de la gente, que no aguanta más, porque llega a la casa y se encuentra a la compañerita con el crío y el otro crío agarrándole la falta y diciéndole -¿y?- y que vino el casero a pedir el alquiler o que nos habían reajustado la vivienda, o ya no nos fía más el carnicero o... bueno, el almacenero no nos fía más arroz ni fideos y qué vamos a hacer, y tengo que darle leche a los chiquilines, hay estos medicamentos para comprar. Y el compañero y la compañera, (porque generalmente trabajan los dos) trabajan enloquecidos en la fábrica, vienen enloquecidos para la casa, vuelven enloquecidos para la fábrica, salen al barrio, todos los vecinos están planteando lo mismo, entonces, cómo no crearse un sentimiento normal, natural, de deseo de hacer algo para cambiar la situación. Nosotros tenemos que tener el oído presto a eso, porque yo explicaba todo lo que conviene hacer, pero, con experiencia

sindical se sabe que, salvo que uno sea un tarugo que no entienda nada, si uno está con el oído atento permanentemente se puede encontrar con sorpresas. Si nos da tiempo a hacer una gestión, mejor hacerla, eso ya lo expliqué compañeros, pero se puede encontrar con que no da el tiempo para hacer una gestión. Que un capataz vejó a una compañera, le pegó, que eso despierta la indignación en la fábrica, y es natural que la despierte, bastante si el tipo no recibe una garroteadura por parte de los obreros. Doy un caso extremo. O tiene un destrato de palabra con él y sus compañeritas se indignan y largan el trabajo, la costura, las máquinas, etc., se paran. Hay que estar con el oído atento, ahí no se puede ir y decir: compañeros, un momentito, primero hay que hacer gestiones, después hay que explicarle al pueblo, después hay que explicarle al otro, después al de más allá, porque cuando terminamos todo eso, la obrerita y los que están ahí al lado le dicen: "pero decime una cosa, vos ¿qué sos? ¿comunista o no?". Porque una primera condición de los comunistas, compañeros, junto con una idea muy clara de lo que es la lucha de clases, a una concepción muy clara de cómo debe ser esa lucha, la primer condición de un comunista es que ahí donde hay una injusticia se coloca al frente, y si no hace eso, aunque no lo haga por querer cumplir con un orden, en realidad no está cumpliendo con su condición de comunista. Porque además compañeros, si se crea un elemento de irritación en un lugar y la gente sale combativamente, ¿cómo le vamos a explicar las cosas si no nos colocamos al frente de ellos? No hay otra forma de explicar los problemas a los obreros cuando se sientan indignados y están combativos y prácticamente, en forma casi espontánea, o quizás empuados por otros, a veces hasta por las propias patronales, que tienen interés en que las fábricas se cierren porque no tienen trabajo o lo que sea, ¿cómo le explicamos?. En frío no se lo explicaremos jamás compañeros. Tenemos que colocarnos al frente de ellos, tan combativos como ellos, y en el curso del proceso de experiencia, que a veces tarda una hora, a veces tarda dos horas, a veces puede tardar un día y a veces una semana; y a veces no tenemos posibilidad de explicarlo, lo que es lamentable, pero debemos tener el deseo real de hacernos comprender por la totalidad de los compañeros, desde los que están fríos, para decirlo de alguna manera, hasta los que están recontra calientes porque no soportan la situación, y en nosotros, es decir, en cada joven comunista deben ver un tribuno popular. Porque la concepción de Lenin sobre el tribuno popular no era solamente sobre legisladores, no, cada joven comunista, cada comunista en una fábrica es un tribuno popular. Porque el tribuno popular de la antigua Roma era el representante del pueblo que recogía los agravios de todos, y si no servía, a la Roca de Torpeya, y eso no nos debe pasar nunca. Además, compañeros, tenemos algún otro problema. Hay elecciones próximas en los gremios, en casi todos los gremios. Algunas ya es-

tán establecidas, otras ya están por establecerse, todas están con vistas al congreso del PIT-CNT (o de la CNT o del PIT, en fin, el nombre que se decida) congreso que se realizará a finales de año. La suerte de lo que será ese congreso depende de las elecciones que se hagan. Claro, dependen también del grado de experiencia que hagan las masas naturalmente. Pero los delegados se eligen en función de la cantidad de afiliaciones de cada gremio. Por lo tanto el problema de que tratemos de afiliár al máximo de compañeros al sindicato no es una labor burocrática, forma parte de esta batalla que estamos dando para unificar fuertemente a la clase obrera y volver a tener una clase obrera al nivel que tenía cuando comenzó la Huelga General. No es que haya ningún reproche para hacerle a la clase obrera actual, pero pensemos un instante: ¿está al nivel de aquel heroísmo glorioso de la Huelga General de 15 días, sólo por la causa de la democracia, de la libertad, el restablecimiento del parlamento, etc.? Pensemos un instante, miremos cada uno de nosotros nuestra fábrica respectiva y me parece que vamos a tener la respuesta de que se ha hecho muchísimo, pero que aún falta mucho para hacer, una parte grande de eso hay que hacerlo en la perspectiva de cada una de las elecciones. A estas elecciones, en lo posible, debemos tratar de no ir solos en las listas sindicales, dentro de lo posible tratar de buscar aliados, alianzas con tales o cuales fuerzas frenteamplistas. Si se niegan como en algún lugar se han negado, entonces tratar de juntar al máximo nuestros compañeros, jóvenes militantes, viejos militantes, no afiliados al Partido, para con todos ellos y los nuestros prestigiar la lista y luchar para el mejor resultado. Sólo en una cosa no debemos entrar: en una vulgar repartija política; es decir, en la directiva tiene que haber un blanco, un colorado, un 99, un socialista, un IDI, un joven comunista o del Partido, PDC, un UC, porque no importa que no haya, inventan uno y te lo ponen, en una lista de ese tipo; no, eso no es unidad, compañeros, porque el movimiento sindical es independiente de los partidos políticos, del Estado y de las patronales. Dirigente sindical es aquel que independientemente del pelo que sea, es reconocido por sus compañeros porque siempre estuvo en la lucha o en los últimos años estuvo en la lucha y lo reconocen como uno de sus mejores representantes. Y por eso lo eligen. Ahora, si es de tal lugar, de tal sector o tal otro, esto ya dependerá de la conciencia que tengan los obreros, inclusive de cómo se hayan movido nuestros propios compañeros, del tiempo que hayamos tenido para eso -porque no podemos olvidar que durante once años en gremios importantísimos han echado de a cientos a nuestros compañeros, y sin embargo no tocaron a otros en la misma medida-, entonces hubo que empezar a remar como si todo fuera nuevo. Gloria a los compañeros que se fueron incorporando, muchos de los cuales están acá, en las condiciones más complejas y difíciles. Fíjense que se está retar-

dando el problema de las venias de los Entes, mientras tanto están los directorios de la dictadura, y los directorios de la dictadura van haciendo entrar a los destituidos por cuentagotas, en lugares en que hay cuatrocientos destituidos recién entraron 48...

En la invitación, compañeros, se hablaba de los factores generales y los factores particulares de la clase obrera; los factores generales: **Primero:** los obreros son en todo el mundo (lo que Carlos Marx decía en el Manifiesto Comunista), el factor más avanzado de la producción, no puede haber capitalismo sin obreros. Por lo tanto, instaurado el régimen capitalista, se ve obligado, para que funcionen las fábricas y poder extraer plusvalía, a tener mano de obra, emplea obreros. Esos obreros se transforman en el factor más dinámico de la producción, por lo tanto el capitalismo puede fenecer como tal, pero no los obreros, porque ellos representan ese grado de producción más elevado y cada vez más tecnificado. La idea de que sin capitalista los obreros no pueden producir es una falacia del capitalismo para mantener su predominio por siglos, pero naturalmente, de Marx a acá una gran parte de la humanidad ya comprendió y está bajo el socialismo. En todos esos lugares que están bajo el socialismo, qué casualidad, la clase obrera guiada por los partidos comunistas dirige el Estado.

Segundo: decía Marx, los obreros de las clases diversas de la sociedad son los únicos que no tienen nada que perder más que sus cadenas. No es éste un concepto estrecho, dicho sea de paso, porque muchas veces lo usan como garrote para asustar a las capas medias, las capas medias tienen un auto que perder, o dos autos, una casita, quizás una casita acá y otra casita en un balneario, la heladera, televisor, etc., a quién se le ocurre que en este país bajo el socialismo le vamos a quitar todo eso, simplemente una idea provocativa para asustar a las capas medias. Pero lo que sí es cierto es que el obrero no tiene nada que perder, a lo sumo su casita económica construida en medio de grandes dificultades, un apartamentito conseguido en las viviendas y luego UR, Covisunca, pero riqueza, posibilidades, nada, únicamente sus cadenas, su condición de explotado, que para poder vivir y mantener a su familia se ve obligado a ir rigurosamente todos los días a la fábrica para producir la plusvalía que enriquece a los capitalistas.

Pero **tercero**, compañeros, porque el proletariado está concentrado, particularmente el de las grandes concentraciones obreras, y no es lo mismo la conciencia que se genera en un compañero que puede ser un magnífico compañero, pero que es un artesano (que por lo tanto trabaja solo, aislado, cuando no tiene ganas no trabaja, si tiene que levantarse a las 7 se levanta a las 9, si tiene que hacer una entrega a las 11 la hace a las 12, no pasa nada demasiado grave, se considera libre, en realidad no es libre, es también un explotado, pero él cree que es libre) entonces los elementos de

conciencia que se generan son mucho más aproximados a los naturales de las capas medias, forman parte, en realidad, no del proletariado sino de las capas medias, que el que se genera en las fábricas, más cuando son fábricas numerosas.

¿Qué es lo primero que aprende un compañerito o compañerita cuando entra a una fábrica? Cuando no tiene la suerte de tener una vecinita, una amiguita, un amiguito, alguien que conoce, entra a un mundo desconocido, y ahí, de entrada, el capataz: "usted hace tal cosa", y ahí en un día, dos días, tres días se da cuenta de una tragedia, y ella solita o él solito no puede nada, qué puede hacer? ¿protestar con el capataz? La echa. ¿Pedir para hablar con el directorio? ¿A quién se le ocurre que el directorio va a recibir a una obrerita o un obrerito por separado? Hasta que se le acerca una compañera o un compañero más experimentado, le empieza a explicar lo que es el sindicato, esa compañera empieza a comprender que sola no vale nada, pero que todos los compañeros de la fábrica unidos valen mucho, y que todo el gremio y todos los obreros de todas las fábricas de ese gremio valen mucho, y que todos los gremios unidos en su federación, en el PIT-CNT valen más todavía. Pero para aprender eso, compañeros, eso se aprende sólo en la fábrica, porque además el obrero, aún desde su edad más temprana, tiene una carga sobre la espalda, la de la familia. Si son sus padres, porque tiene que ayudar a sostenerlos, si son hermanos menores tiene que ayudar a sostenerlos, si son casados, sostener el hogar y sostener a los hijos; es decir, siempre tienen que trabajar, porque en el régimen capitalista por deporte no trabaja nadie, por pasión, porque nos gusta, trabajamos los comunistas y los jóvenes comunistas, pero el obrero común, la obrera común va por necesidad a la fábrica y entonces ahí aprende solidaridad y aprende una cosa muy importante: disciplina. No se puede triunfar en nada, compañeros, en ninguna acción sindical, en ninguna acción revolucionaria, nada de la lucha social o política, sin disciplina. ¿Quién nos enseñó la disciplina, compañeros? El capitalismo. Aprendimos en la fábrica, porque aprendimos que el que llegaba un minuto más tarde, o le descontaban o le aplicaban una multa, o los mandaban de vuelta a la casa, entonces había que entrar en hora y salir en hora y marcar lo que establece la producción, y para eso hay todo un cuerpo de capataces que garantizan que se logre ese ritmo en la fábrica. Es el capitalismo el que disciplina a los obreros. Naturalmente nosotros, los comunistas, los jóvenes comunistas, le damos una disciplina diferente, en el sentido de que es una disciplina consciente. Nadie está obligado a afiliarse, pero el que se afilia acepta el programa del Partido o de la Juventud, el estatuto del Partido o de la Juventud,

necesidad de ayudar y de militar, si es en el Partido, o en la Juventud. Lo acepta voluntariamente, pero una vez que lo aceptó pasa a regirse por el estatuto del Partido, por el centralismo democrático, que en los años de dictadura era esencialmente centralismo, porque no había posibilidades de grandes reuniones, de grandes discusiones, de grandes debates. Era todo, como dicen algunos compañeros, verticalazos; pero ahora, compañeros, que estamos en una nueva etapa, tenemos que aplicar el centralismo democrático, tenemos que discutir las cosas. Naturalmente se mantiene el centralismo democrático, hay una dirección, hay organismos, pero no hay más verticalazos, ahora hay posibilidades de discutir los problemas, la línea, la orientación, todo lo que baja a la discusión, porque así es como se enriquece un organismo de la juventud o un organismo del Partido. Baja una línea del Comité Central, lo discute el Comité Departamental, lo discuten los regionales, lo discuten los seccionales, lo discuten las agrupaciones, pero luego esa discusión sube de nuevo enriquecida con el aporte de todos los compañeros, entonces permanentemente sube y baja, sube y baja con vasos comunicantes permanentes por lo cual los procesos de elaboración de la línea y de las grandes experiencias del Partido no los hace sólo la dirección, los hace simultáneamente todo el Partido y con la experiencia que se va sacando de la base se va enriqueciendo también la dirección. En realidad, cuando nos acusan de ser algo así como tornillitos que sólo sirven para estar ajustados a una máquina, lo hacen calumniándonos; somos seres plenos de vitalidad, de alegría, de energía, de deseos de combatir; y somos seres conscientes, porque conscientemente somos comunistas y como queremos lo mejor para el Partido, lo mejor para la Juventud Comunista, discutimos en los organismos, damos ideas, creamos condiciones para que las cosas se hagan mejor, sobre la base de la crítica y la autocrítica, que es el motor que hace avanzar los partidos comunistas y las juventudes comunistas. Dicen que nosotros no hacemos autocrítica; todo el funcionamiento del Partido y la Juventud es una permanente crítica y autocrítica. Si no hubiéramos sido así, no hubiéramos hecho lo que hicimos desde el 55, no hubiéramos soportado los 11 años y no estaríamos ahora en esta etapa muy linda en que nos toca actuar y militar. Y en particular, compañeros, la clase obrera acá en el país tiene una gran experiencia de lucha. Durante todas las épocas siempre los batllistas trataron, cuando estaban en el poder, de crear una central batllista y siempre fracasaron. En su momento los blancos, a través de Chicotazo, quisieron hacerlo también y siempre fracasaron. Hay una fidelidad esencial en el sentido de clase, al espíritu de clase de nuestra clase obrera que es realmente maravillosa. Hoy, encontramos la situación de que esto se mantiene, pero tenemos que tener conciencia de que se ha renovado el proletariado, hay cientos de miles que son jóvenes obreros y obreras, son la ma-

yoría en todas las industrias. La posibilidad de trabajo que eso abre a la Juventud Comunista es realmente inmensa; naturalmente tiene que trabajar y trabaja también el Partido ahí, pero son cientos de miles de obreros, hay trabajo para todos, compañeros. En particular desde ya para salir en grande a preparar un gigantesco 1º de mayo, porque será el primer 1º de mayo enseguida de la dictadura, y por lo tanto tiene que ser inmenso, vibrante, las consignas correctas, con las columnas inmensas de los trabajadores y trabajadoras de cada uno de los gremios con sus pancartas, con el programa, con las consignas establecidas por el PIT-CNT y ninguna otra. Entonces, compañeros, ¿cuál es el papel de la Juventud Comunista en el movimiento sindical? Podemos decir, ustedes son gestores del nuevo movimiento sindical, muchos de los actuales dirigentes sindicales que están actuando en el Partido, muchos inclusive que están en las cámaras (o el caso de Silvano, en la Junta Departamental, secretario general de la UTC, y probablemente ahora de la Federación del Transporte) eran jóvenes comunistas. Es una proeza de la Juventud, es una parte y una contribución que han hecho al trabajo general de la lucha de la clase obrera en los años más duros y en todo este período que es realmente extraordinario y que merece una real felicitación del Partido -que no tiene ningún carácter demagógico-, porque no era fácil hacerlo. ¿Cuál es su papel ahora? Junto con el Partido, continuar en la dirección del movimiento sindical, consciente de que, dentro de un sindicato, no hay comunistas y jóvenes comunistas. Lo que hay son sólo comunistas, con una misma línea en el sindicato. ¿Qué queremos, compañeros? En cada fábrica, una agrupación, en cada fábrica, queremos un círculo de la Juventud Comunista; si no tenemos jóvenes ahí, jóvenes de la agrupación tienen que ayudar a crear un círculo de jóvenes comunistas y si no tenemos agrupación del Partido y hay un círculo de la Juventud, y hay condiciones para crear una agrupación, entonces hay que destinar algún joven, no todo el Círculo, algún joven que, si es posible, ya sea un poquito más crecido, para ayudar a formar la agrupación del Partido, y no para quedar en la agrupación sino para volver luego al Círculo de la Juventud. Pero, además, ¿qué hace un círculo de la Juventud dentro de una fábrica? Si están solos, todo lo que es dirección del sindicato; si es compartida, compartir esa dirección; pero las energías de la juventud dan para más. Nosotros en cada fábrica importante, tenemos que formar un comité de base del Frente Amplio, los llamados comités funcionales. No puede ser, compañeros, que en un próximo encuentro de los Comités de Base, no concurra ni un Comité Funcional, no haya la representación de una fábrica, de un gremio, porque es una desfiguración de lo que es el Frente. Nosotros tenemos que formar decenas y cientos de Comités, porque hay cientos de fábricas de más de 50 obreros, pero las hay de 100 obreros, de 200, 300, 800 obreros, y hay entes de 6.000

obreros, 7.000 obreros, 4.000 obreros, etc. ¿Cómo no vamos a tener Comité de Base ahí? ¡Qué gran tarea para un círculo de la Juventud, cuando la mayoría de todos esos obreros son muy jóvenes! Con ello, ¿le damos la responsabilidad de esto sólo a la juventud, a los compañeros del Círculo de la Juventud? De ninguna manera, porque tampoco sería justo; compañeros de la Agrupación deben ayudar también, probablemente sean compañeros que tengan un poco más de experiencia (digo probablemente, a lo mejor no es así, y la experiencia mayor la tienen los botijas del Círculo, por algo han pasado todos estos años y se han creado las situaciones que se crearon). Pero yo diría, que esto es el fortalecimiento del Frente Amplio. ¿Y el Frente Amplio qué es, compañeros? Durante 20 años por lo menos -antes de su creación- la clase obrera, los estudiantes, los profesionales, los intelectuales, las capas medias, con su lucha, con su esfuerzo, con su sacrificio, con su sudor, con Líber, Hugo, Susana y todas las tragedias que significaron las víctimas de la represión del pacheato, crearon las condiciones para que se formara el Frente. Si no hubieran sido esos 20 años de acumulación de fuerzas, compañeros, jamás se hubiera dado el hecho histórico de que un demócrata cristiano se siente a la misma mesa con un comunista o con compañeros de otras organizaciones de izquierda o con compañeros salidos de los partidos tradicionales, como el compañero Rodríguez Camusso, como Batalla, como en su época, antes que lo asesinaran lo hizo Michellini; de civiles y de militares gloriosos, como el compañero Segregni, un auténtico representante de lo mejor del espíritu frenteamplista. ¡En pocos lugares hay esto, compañeros! Si hubiera existido en Chile, no habría Pinochet, si hubiera existido en Italia, habría ya un gobierno popular en Italia. Naturalmente, cada país tiene su creatividad, pero nuestro país, nuestro pueblo heroico, nuestra clase obrera, han gestado esto que se llama Frente Amplio. Tenemos que cuidar su unidad, garantizar que todos los ataques de la ultraderecha y del fascismo y de la Embajada y de otros lugares, fracasen. Pero el camino para fortalecerlo es una gran actividad de todos los comités en los barrios, en todos los lugares, a lo largo y a lo ancho del país, junto a cientos y cientos de Comités Funcionales, es decir, de comités representativos de cientos de miles de obreros, que los legisladores se paren en la tribuna del Congreso y junto a los problemas que se explican, en este barrio pasa esto y en la problemática de aquí, de allá y del otro lado, introducen los temas de la clase obrera y el resumen que la clase obrera hace de todo este período heroico que le ha tocado vivir, en la lucha contra la dictadura y la apertura de la democracia.

Y yo agregaría, compañeros, un poco más de trabajo todavía, y ustedes me disculpan, pero son jóvenes -cuando yo era joven también trabajaba mucho, ahora también porque nunca me siento viejo, pero

antes me cansaba menos- entonces ese sindicato, compañeros, es el lugar para la lucha reivindicativa, naturalmente, para la lucha por el programa; pero ¿por qué sólo eso? ¿Por qué el sindicato no da cine? Cuando tenemos una cinemateca magnífica y se pueden lograr cámaras de proyección, El Galpón, y teatros independientes, por qué no los llevamos a los locales grandes que tengan espacio? El canto popular, las murgas, por qué no van a ir? A tantos sindicatos han ido... Pero luego, compañeros, en mi época, hace muchos años, todos los domingos había baile en el sindicato, era lo normal, y todas las compañeritas, en aquella época (ahora creo que es distinto) iba acompañadas de su hermana mayor o de su madre, al baile. ¿Por qué no vamos a hacer baile en los sindicatos? Pero inclusive en lugares como la 20, donde tenemos varias fábricas, importantes, grandes, por qué no pedimos un club deportivo (¿qué club se va a negar?). Las fábricas tales y tales de tales sindicatos, piden para hacer un baile, con los mejores cantores, con alguna película buenísima y hasta con algún "lunchecito", pidiendo que cada compañera, o la madre, haga una tortita, algo de eso, por qué no? Pero luego, compañeros, el fútbol nos apasiona o no nos apasiona? (Qué suerte que ganó Uruguay, dicho sea de paso, yo sufría... horrible, si hubiera ganado Pinochet hubiera sido para suicidarse, yo sé que no siempre es político todo, pero ahí se jugaba la democracia con el fascismo de Pinochet, no porque los jugadores lo fueran, algunos de esos jugadores era de la Unión Popular y alguno quizá comunista también, respeto para ellos y muy bien por todos los que hicieron lo posible para que no hubiera agresión en el público, porque nuestro pueblo no está acostumbrado a eso y no debemos permitir que lo acostumbren, porque empiezan bandas tirando contra jugadores de fútbol y terminan tirando contra los locales comunistas, porque esas no son casualidades, y el nuestro es un pueblo culto, maduro, democrático, generoso y esos rasgos es bueno que los conserve. Pero es una cosa formidable haber derrotado a Pinochet, imagínense, capaz que estaba no sé cuánto tiempo más ahí, ahora por lo menos vemos que se acerca la hora de su derrota.)

Ahora bien, compañeros, pero en las fábricas, no gusta el fútbol? ¿Por qué no creamos en cada fábrica un cuadro de fútbol? ¿Y donde están las muchachas un cuadro de voley-ball, por qué no? ¿Y empezamos a intercambiar en cada gremio o entre las fábricas de la zona, competencias? ¿Y le pedimos a antiguos compañeros que han sido jueces, o jugadores, un Obdulio Varela, por qué no arrimarse y pedir que haga de juez? Por ejemplo, gente seria, responsable, que vaya, que tenga experiencia, etc. Y además, compañeros, no está mal el domingo de mañana un partidito de fútbol, y que venga la familia a mirar, o partido de voley-ball entre las compañeras, o de básquetbol, entre los que les guste, tenemos un AEBU, tenemos clubes deportivos en los lugares más diversos, pero algunos sindicatos

pueden tener los suyos propios. Y cuándo darían los obreros, no ahora enseguida, sino cuando vean en lo que el sindicato se transforma, en un emporio de actividad, de vida, en el segundo hogar del obrero y de su familia, pasan a sentirse cómodos ahí. Yo sé, compañeros, que algún ultra me escucha y dice: "mirá ese reformista las cosas que está diciendo". ¡Que lo digan, me mato de la risa con eso, que lo digan! Si solo hiciésemos eso, naturalmente que seríamos reformistas, pero hemos hablado de la lucha, en fin, hemos hablado de lo que hemos hablado, lo que yo digo es por qué sólo eso, y no darle vida al sindicato, al local del sindicato, a la zona, inclusive a los vecinos del barrio, darle otra visión de lo que es la clase obrera. Y la muchachada joven, compañeros, qué posibilidades ofrece para crecer cuantiosamente, para reclutar! Naturalmente entre los que más combaten, naturalmente también entre los que les gusta el deporte, naturalmente también al que concurre a cada una de las cosas que prepara el sindicato y la comisión juvenil o el nombre que se le quiera poner. Pero no esperemos, compañeros... Claro, tenemos que conversar con los compañeros del sindicato todo eso, pero no esperemos que ellos resuelvan el problema porque no lo van a resolver.

Ustedes conocen que el 19 y 20 se realiza la Feria Nacional de la Juventud, en el Parque de los Aliados. Va a ser un espectáculo hermosísimo, es una cosa muy audaz que se trazó la juventud, pero yo creo que es ese tipo de cosas audaces que necesitamos hacer para que la juventud y el pueblo comprendan el nuevo Uruguay que vivimos y el que queremos construir, es un símbolo de lo que queremos, es un símbolo de avanzar en democracia, pero por eso mismo tiene que salir bien. Y eso nos puede permitir ahí mismo un gran crecimiento de la juventud. Porque la consigna es crecer, organizar y educar, son las consignas que presiden -junto a toda nuestra concepción política e ideológica, estratégica durante toda esta etapa- las que presiden la construcción del Partido, la construcción de la UJC. Gloria a los compañeros, a todos los jóvenes comunistas que sufrieron durante la dictadura, gloria a todos los que hicieron renacer el movimiento sindical hasta la fecha, gloria a los comunistas jóvenes que tienen una pesadísima carga sobre sus hombros pero que confiamos, como bien lo decía el compañero Jorge, con toda plenitud en que harán honor al título de miembros de la Juventud Comunista, miembros del ejército sagrado del proletariado, de su parte más consciente, junto con el Partido, miembro de esta gesta heroica que se echó a andar en el año 20 pero que anda por todo el mundo a lo largo y a lo ancho guiados por aquel manifiesto, el Manifiesto Comunista, y su consigna "Proletarios del mundo, uníos". "Un fantasma recorre Europa, es el fantasma del comunismo"; ese fantasma ya no es un fantasma, es una realidad viva y vibrante en los cinco continentes; parte de esa realidad son ustedes, compañeros, toda

nuestra confianza a ustedes, adelante y hasta la victoria. Nada más, compañeros. (Aplausos).



33 - 272

